

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Domingo 22 de Setiembre de 1872.

NÚM. 264.

LA TERTULIA.

MADRID 22 DE SETIEMBRE DE 1872.

UNA SUPERCHERIA INESPLICABLE.

No acertamos á comprender el papel que *El Diario Español* está representando ante la opinión pública, si las declaraciones de la mayor parte de la prensa unionista y sagastina no envuelven una inconcebible maldad. Hay que confesar, ó que al periódico de los hermanos Lopez Roberts se le ha vuelto el juicio, ó no sabe ni lo que hace, ó que peca de sincero, y se anticipa á descubrir lo que muchos aun intentan ocultar. Dadas en todos estos sentidos nos asaltan acerca de la actitud en que este periódico se ha colocado, y en la que afecta hallarse otra parte de la prensa de su comunión. ¿Es digna esta conducta de los hombres que presumen de mas severamente constitucionales? Nosotros ignoramos si la jefatura que ha demostrado tener en el Parlamento el Sr. Ulloa sobre el exiguo grupo dinástico conservador que ha tomado asiento en la Cámara se la ha arrogado gratuitamente, ó le ha sido confiada por acuerdo de los hombres mas importantes de su partido, segun es antigua práctica en la historia de nuestras luchas constitucionales. En el primer caso, si el Sr. Ulloa, se ha alzado cabeza del partido conservador sin otorgarle nadie semejante puesto, las declaraciones que hizo en la Cámara acerca de la actitud de su partido, dejan de tener la trascendencia que se le ha dado, y hasta ha cometido un abuso que no es creíble en persona tan circunspecta. Pero si como es de creer sus declaraciones procedían de un acuerdo de sus amigos políticos, si obedeciendo á un espreso encargo de estos, como es de presumir, las hizo en el Congreso, ¿cómo se atreve *El Diario Español* á negarle la autoridad que indudablemente tienen, y se toma la libertad de censurar el acto del Sr. Ulloa á nombre del partido conservador?

Por otra parte, nosotros comprendíamos la necesidad que este partido tenia de despejar ante la general expectacion del país su verdadera posición respecto á la obra total revolucionaria á que habia contribuido, y á quien largo tiempo, aunque mal, sirvió después, y no nos fué extraño que, forzando el curso natural de las cosas, se apresurase desde el primer día á revelar la actitud en que le convenia colocarse, porque desde que algunos impacientes ó despechados produjeron ciertas protestas equívocas en las juntas del Senado y del Conservatorio, y desde que el Sr. Topete pronunció cierta frase, condicional, que ahora han tomado algunos como linea de conducta, al partido conservador importaba desvanecer las dudas que estos hechos provocaron acerca de su vacilante dinastismo ó declararse resueltamente en abierta oposición con la revolución y sus instituciones.

Si á las palabras de *El Diario Español* atendemos, si nos dejamos llevar de ciertas retenciones de *La Política*, no cabe duda, la union liberal y la fracción sagastina se han colocado en una actitud análoga á aquellas espectantes, casi hostil, en que se puso frente á la anterior dinastía despues de sus pecados cometidos el 22 de junio de 1866, pecados que aunque cometidos por un exarado servilismo no recibieron por premio el justo pago del desaire. Con este motivo, se refresca la memoria de aquel «No serviré mas á doña Isabel II», que se atribuyó al general O'Donnell al traspasar la frontera francesa, y se dá á entender que ahora lo parodia el general Serrano en su retiro de la Granja, y en tanto que *El Diario Español* y *La Política* denuncian á su antiguo partido de tales apellidos de rebeldía, otros que se dicen mejor enterados, protestan por las aserciones de aquellos, diciendo que son pura invención, y que el partido conservador compacto en la desgracia, como nunca lo estuvo en la fortuna, cada día permanece mas fiel á las instituciones que ha contribuido á crear.

Pero aunque otra parte de la prensa del mismo color político afirma todo lo contrario, la duda siempre queda en pié. Porque despues de todo, ¿qué autoridad tiene ningún periódico sagastino ó frotterizo para arrogarse tampoco la representación de un partido tan heterogéneo y de procedencias y tendencias tan distintas? Nosotros no podemos reconocerla en ninguno, pues, á pesar de que todos luchan en una desgracia común, hallamos en ellos la misma heterogeneidad de principios, tendencias y conducta, que en los diversos grupos y hasta que en las individualidades aisladas que los forman. Así, en vano, este ó el otro diario pretende hacer deducciones en nombre de tales ó cuales personas; ni esto basta para ilustrar la opinión pública, ni es suficiente para autorizar el compromiso que contrae su partido al anunciar cuál ha de ser su sistema de conducta.

Nosotros recordamos la fórmula de que los jefes de ciertos partidos, representados en las Cortes

por minorías mas ó menos numerosas, se han valido para hacer declaraciones de la índole de la del Sr. Ulloa. Los oradores que esto han hecho, al llegar á tal punto, han protestado despues que no hablan por cuenta propia, de que vienen autorizados por sus amigos políticos, y así las cosas que afirman ya se sabe que son las decisiones acordadas por los partidos á que pertenecen. Uno de los mas recientes hechos de este género que á la memoria se nos viene, fué la declaración que el Sr. Castelar hizo en las vísperas de la entrada en el poder del primer ministerio radical. En aquella sazón el Sr. Castelar habló en nombre de todos sus correligionarios, y en nombre de estos ofreció su benevolencia hasta cierto punto hacia cualquier gabinete radical como mas cercano, aunque monárquico, á las aspiraciones generales del partido republicano. El Sr. Cánovas, á nombre de sus amigos hacia las declaraciones que á su grupo convenia; de igual modo procedía el señor Rios y Rosas cuando era el jefe de los montpensieristas recalcitrantes, y por último, la misma conducta han seguido los Sres. Nocedal y Esteban Cillantes en diversas ocasiones.

Creemos que al partido conservador dinástico conviene tener ante el país, ante el trono y ante la Cámara, una actitud completamente despejada, y somos de sentir que no bastan para este objeto las tímidas declaraciones del Sr. Ulloa, que han dado lugar á tan viva controversia entre los periódicos unionistas que desahadamente han vuelto la espalda á la revolución, y los periódicos unionistas y sagastinos que están vacilantes. Nosotros hemos condenado siempre las políticas de reservas equívocas, que han acabado con el prestigio de un hombre del mérito del Sr. Cánovas. Ni tampoco es lícito adoptar términos convencionales y condicionales, como algunos han pretendido, apoyándose en una frase imprecisa de las muchas que en el calor de sus improvisaciones y en su falta de costumbre de reprimir su palabra, suele producir el Sr. Topete. Los partidos serios hacen política clara, y á la luz de la publicidad moderna que todo lo saca y somete al juicio de la opinión pública, no es lícito ni posible accechar las ocasiones desde las tinieblas, escondidos en la oscuridad.

Desde que se cercaron las últimas Cortes, el partido conservador ha corrido una serie de aventuras sospechosas que ha quebrantado notablemente el prestigio de su lealtad hacia todo lo existente. De él se han segregado algunos hombres importantes y periódicos que un día habian pasado por ser sus órganos mas favoritos. En los casinos, en los círculos políticos y en la plaza pública, se refieren impetus de despecho y confesiones audaces que dejan el honor del partido comprometido sobre manera. A sus intereses, pues, y no á otros interesa dejar las cosas en su lugar. Si el Sr. Ulloa recibió el encargo de las declaraciones que hizo de parte de los señores duques de la Torre, Rios y Rosas, Sagasta, Ayala y otros conservadores, obligacion tiene de decirlo. Mientras no lo diga, todo el mundo está en su derecho al poner en duda la sinceridad del partido conservador, creyendo que las afirmaciones de *El Diario Español* y de *La Política* no están destituidas de fundamento.

LEALTAD CONDICIONAL É INCONDICIONAL.

Ocupase *La Reconquista* de nuestro artículo titulado *Un pueblo leal*, en el cual nos propusimos demostrar que el español, sin distinción de partidos, posee en grado eminente esa cualidad que con justicia se le atribuye en el discurso de la Corona.

Pero el periódico carlista no quiere ser en esta cuestion tan imparcial como nosotros, y pretende reservar para sus correligionarios el privilegio exclusivo de llamarse leales: la lealtad de los liberales españoles es, en concepto del colega, una lealtad acomodaticia, una lealtad de circunstancias que brilla ó se eclipsa, segun la conveniencia de aquellos.

La Reconquista se empeña en ver los hechos á través del prisma engañador de la pasión política, y nos juzga mal á nosotros y juzga mal á sus propios amigos: ni nuestra lealtad es condicional en el sentido que á esta palabra dá el órgano del carlismo, ni la de este partido es incondicional del modo que supone *La Reconquista*.

Para la escuela liberal la institucion monárquica no ha descendido del cielo ni los reyes son los representantes de Dios sobre la tierra. Aquella debe su existencia y su conservación á la soberana voluntad del pueblo, que tiene derecho á dictarse libremente el Código fundamental que haya de regirle; estos son magistrados de origen puramente humano encargados de una misión muy sencilla y nada sobrenatural: la de hacer cumplir la ley á todos los ciudadanos, comenzando por sí mismos.

Entendida de esta manera racional y digna la fidelidad y adhesion que los súbditos deben al monarca no puede censurarse como si fuera un acto de deslealtad, el proceder enérgico que con doña Isabel de Borbon se vio obligado á emplear el partido liberal español. Por la voluntad y los esfuerzos de este y para ser reina constitucional se sentó en el trono, y su largo reinado ha sido una serie continuada de ingraticas y perjurijs.

Podría exigir respeto á su persona y su dinastía la que hacia sistemático alarde de su odio y su desprecio á los hombres y á los principios á que todo lo debía?

Y sin embargo, los liberales, que hubieran obrado cuerdatamente y dentro de su derecho desembarazándose en 1854 de la familia borbónica, quisieron mejor sufrir catorce años mas de vergüenza y de opresion que ser tachados de fáciles en retirar su afecto, de tornadizos y desleales.

Hace notar *La Reconquista* á este propósito que los destronadores directos de doña Isabel fueron los hombres que mas favores le debian; pero esta observacion no puede mortificar á los progresistas, quienes hacia mucho tiempo que, en nombre de los principios políticos escritos en su bandera, habian declarado franca guerra: recójala si gustan, los que habiendo sido toda su vida apolojistas y soldados de la reccion isabelina, se volvieron revolucionarios y anti-dinásticos de la noche á la mañana, no por amor á la libertad, sino por satisfacer su sed de venganza.

Prescindiendo, pues, de esos liberales de farsa, de esos vividores escópticos que se llaman unionistas, debemos decir á *La Reconquista* que nuestra lealtad á los reyes es condicional como serlo debe entre hombres libres que tienen deberes y derechos recíprocos; pero no lo es si el diario carlista entiende que la condicion que ponemos á nuestra lealtad es el goce del poder.

El antiguo partido progresista fué leal á doña Isabel de Borbon durante mas de 30 años á pesar del injustificado y sistemático ostracismo en que le tenia; su legítimo sucesor, el actual partido radical, defenderá á la dinastía de Saboya en la oposicion lo mismo que en el poder mientras sea respetada, como estamos seguros de que lo será, la Constitucion democrática de 1869.

Por lo que toca á la lealtad de sus correligionarios políticos, no se haga ilusiones *La Reconquista*: tan condicional es como la del monárquico-constitucional mas tibio é indiferente.

Lo que sucede es que el carlismo tiene en su seno una masa de individuos faltos de instruccion y fanatizados por un clero no mucho mas ilustrado que ellos; estos carlistas de corazón, en sus cortes alcances, identifican y confunden la religion católica con la monarquía absoluta, creen sencillamente que en el rey para ellos legítimo, hay algo de divino, algo que le hace superior al común de los mortales, é imbuidos en tan supersticiosa creencia le prestan esa sumision incondicional, esa obediencia ciega, esa lealtad canina, perdoneses la expresion, lealtad á prueba de latigazos, humilde ante las mas brutales y caprichosas injusticias, cuyo modelo encuentra *La Reconquista* en el duque de Alba, el tan servil como sanguinario general de Felipe II.

Mas los carlistas que forman el elemento inteligente del partido, los que no pueden sustraerse á la influencia de la época positivista en que vivimos, ven en su rey no tanto un enviado y representante del Altísimo como un dócil portestandarte de la teocracia, y son adictos y leales, mas que porque le crean legítimo, porque ven en él un servidor complaciente de sus intereses: su lealtad está, pues, subordinada á la conducta de su monarca. ¿Pero á qué hemos de esforzarnos en probar esto si el mismo diario con quien discutimos viene á confesarlo en las siguientes palabras?

«Nuestro partido tiene un programa político, ó para hablar en estilo moderno, una ley fundamental que obliga al rey como al último ciudadano. Si el rey falta á ella, el partido le abandona. Pero mientras la bandera santa ondea inextinguible por el brazo del rey, la lealtad de los carlistas es incondicional, absoluta, sin que se amague en lo mas mínimo por la diversidad de pareceres que puede haber en cuestiones secundarias y personales.»

Es decir, que la lealtad de los carlistas es incondicional á condicion de que D. Carlos cumpla los compromisos que ha contraido con su partido, y si esa condicion falta, faltará tambien la lealtad incondicional de los carlistas. Como se vé, solo para las cuestiones secundarias y personales reservan ellos, á decir de *La Reconquista*, la incondicionalidad absoluta de su lealtad.

Pues para venir á parar á esta declaracion no necesitaba el colega ponderar la lealtad sui generis de su partido y reclamar para él solo un título que honra el carácter moral de la mayoría de los españoles, por más que quepan errores y extravíos en la manera de comprender y dirigir tan levantado sentimiento.

Algunos diarios sagastinos califican de eminentemente republicano el discurso del Sr. Martos, porque dijo que el ser republicano no es un crimen: otros le califican de alfonsino y carlista, porque sostuvo que los partidarios de estas causas podian decirlo en voz alta y defender sus ideas á la luz del día y por los medios legales.

En esa divergencia de pareceres entre los periódicos de una misma fraccion política, se demuestra de un modo indudable su falta de criterio y su deseo de censurar todo, sea ó no justo.

La verdad es que como el Sr. Martos no habló del *salus populi*, ni de suspender las garantías, ni de hacer transferencias, no pudo gustar á la gente sagastina.

«¡Cuanta miseria!

Los sagastinos han criticado al Sr. Martos, porque en su discurso aseguró que los partidos que están fuera de la legalidad, pueden existir mientras no se aparten de los medios que la Constitucion les señala para conseguir sus fines.

Podrán citarnos esos periódicos el artículo de la ley fundamental que prohiba la existencia de los republicanos, carlistas ó alfonsinos?

Sospechosa es la insistencia con que *La Política* quiere hacer atónfiera en favor del coronel Solís, ayudante del duque de Montpensier, y contra quien nadie dirige el menor cargo.

No de otro modo se explican sus repetidos sueltos defendiendo al Sr. Solís de inculpaciones que nadie le hace, repetimos, y dando noticias de todo punto falsas.

Hé aqui las de su último número:

«El tercer juez nombrado para entender en la causa de asesinato del general Prim, ha elevado, segun se nos asegura, á la categoria de auto de prison el de detencion del Sr. Solís, tropezando, como era natural, no obstante su rectitud, en las oscuridades del asunto, toda vez que de las diligencias practicadas y nuevamente parece que no resulta nada contra nuestro amigo.»

Primera hipótesis falsa.

«Se nos asegura, aunque no salimos garantidos de la noticia, por mas que nos merezca entero crédito la persona que nos la facilita, que el preso á quien el cuñado del Sr. Lopez confió con el coronel Solís, tres veces consecutivas, es un comandante de ejército que está en las prisiones de San Francisco, como complicado en una conspiracion carlista.»

Segunda falsedad.

«Sobre el acto del reconocimiento del Sr. Solís por el célebre Lopez, ya hemos dicho lo que tenemos que decir, pero hoy afirmamos que uno de los compañeros de ese Sr. Lopez, cuando estuvo en un momento de confusión, al decir del mismo, trató con el coronel Solís, no le ha reconocido en rueda de presos por tres veces consecutivas que lo intentó.

No hay que decir que estos nuevos incidentes han venido á robustecer en la opinión pública la creencia de que se insiste, con mas empeño que nunca, en hacer de la causa del asesinato del general Prim una causa política, una arma de perdicion contra determinadas personas, como si al fin la verdad no hubiera de prevalecer y la calumnia sucumbir.

Comulamos en que en esta, como en otras ocasiones, se cumplirá al fin aquella máxima PARA VERDAD DES SE TIEMPO Y PARA JUSTICIA DIOS.»

Ya hemos desmentido varias veces estas noticias de *La Política*, que, á pesar de todo insiste en hablar de cosas que no puede conocer, por el estado actual de la causa á que se refieren.

No parece sino que *La Política* vé el asunto malo, y quiere estar preparada para lo que pueda ocurrir. Despues de todo, esta conducta es inocente, pues grite ó no *La Política*, el resultado ha de ser el mismo, luego que se pueda apreciar la culpabilidad ó la inocencia del Sr. Solís.

Un periódico que se titula federal; y es tan simple como si le redactasen chiquillos que se anduviesen en Calón, según la frase escolar, dice, con objeto de añadir una sandez más á las que forman su pasto diario, que los radicales preparan la restauracion, y hé aqui que tampoco basta para que un diario alfonsino, resucitado y caduco, copie al papel demagógico y le aplauda y se regocije diciendo que la restauracion de la dinastía legítima viene, y tanto como viene...

¿Pero cuál es la legítima entre las aspirantes? ¿Se sabe ya? ¿Lo ha dicho ya el Papa?

El periódico niño opinamos que le den azotes y le acuesten, y al anciano sopitas y buen vino; pero el uno puede dejarse de charlar de lo que no entiende, y el otro de esperar lo que no ha de venir, y tanto como no ha de venir.

El pobre Debate, queriendo clavar su ya gastado diente en el ministro de Marina, no tiene inconveniente en hacerse eco de rumores ya desmentidos.

El importe de la indemnizacion de Marruecos ha quedado en Caliz; no ha venido á Madrid: así lo ha dicho *El Imparcial* y *La Correspondencia*; y *El Debate*, al hacerse eco de noticias conocida-mente falsas, llena perfectamente su papel y está en la plenitud de su carácter.

Dijo *La Iberia*:

«El partido conservador es el mas ruido y compacto de nuestro país.»

Y desde el discurso del Sr. Ulloa, álzase en toda la linea conservadora gritería tal, que no llegan á entenderse los mismos que vociferan. ¡Fuera! dicen los unos; ¡heav! los otros; estos ¡que se retire! aquellos ¡que se quede!

Y *El Diario Español* expone su opinion y cae sobre él el anatema de toda la prensa conservadora. Y á tal llega el barullo y el belen, que un órgano del gran partido constitucional se hace eco de dos opiniones contrarias, tal vez como la devota vieja del cuento.

«¿En qué quedamos? pregunta con razon un periódico que con tanta confusion no logró entender la decision de los representantes del partido, pues se declaran todos ellos jefes y soldados. ¿En qué quedamos? preguntamos nosotros, contemplando tan distintos y encontrados pareceres.

Rarece mentira, en verdad, que tan poca gente meta tanto ruido, sobre todo hallándose tan unidos y compactos como dijo *La Iberia*.

«Bajo que ley, pregunta un periódico, vá á acusarse al obispo de Jaen ante el Tribunal Supremo?

Pues es muy sencillo, caro colega; repase el libro I de la Novísima Recopilacion, la Partida primera y todas las leyes *ad hoc*, y ya tropezará con la que le coje á ese señor obispo.»

Insuñones de un periódico sagastino:

Ya comprenderán nuestros lectores que estas noticias son producto de alguna imaginacion sagastina y calenturienta por el hambre.

Por lo visto, Sagasta se apropió los dos millones, dejando en la miseria á todos sus desconsolados defensores.

No podía esperarse otra cosa del gran transferidor.

«Una palabra fatidica corria anoche de boca en boca por todos los círculos: hablábale de crisis, pero de crisis inmediata.»

Los amigos del gobierno referian á su modo este suceso. La verdad es que el dualismo que existe en el gabinete ha roto la armonía radical, y que no solo un cambio de personas, sino tambien de programa, ha de verificarse muy en breve.

Anoche se reunió el Consejo para tratar este espionoso asunto, cuyo desenlace esperamos tranquilos.

«Parece que el general Córdova ha provocado la crisis, y que quiere ir á Cuba de capitán general.»

Tambien el Sr. Montero Rios, y quizá el Sr. Gasset, abandonaron sus respectivas carteras.

Son tantos los mandados que á esas tres vacantes aspiran, que más de un general novísimo, mas de un *leguleyo* andaz, y más de un cimbro afortunado, quedarán tal vez á la luna de Valencia.

«Hay gran marejada: los radicales de procedencia progresista y los desertores de la bandera republicana se miran con miedo y envidia. El guante está arrojado. ¿Quién vencerá á quién?

«El solo anuncio de que el famoso Córdova puede ir de primera autoridad á Cuba, ha producido un efecto desconcertador.

«Ya no se perderán las Antillas!—decía uno.—La insurreccion terminará! Dios sabe cómo—gritaba otro.»

«Dicen algunos ministeriales que el gobierno, que con tanta cautela ha elaborado esta crisis, se propone que mañana quede constituido el Congreso para presentarles el nuevo gabinete el lunes.

Dios sobre todo.»

Ha salido ayer de Santander para la Habana y Nueva Orleans, segun telegrama remitido á *La Correspondencia de España* el vapor *Sajonia* de la compañía de vapores-correos hamburguero-americanos.

El *Sajonia* conduce 711 pasajeros, á los cuales deseanos, como á toda la tripulacion un próspero viaje.

Dice un periódico:

«*La Iberia* siempre es la misma. Cambia de propietarios, de redactores y de política, pero nunca olvida la tradicion de sus oportunidades y felices ocurrencias.

Ayer se lamentaba amargamente de que no se hubiera convalidado la presidencia del Senado á don Agustín Argüelles, fundador del partido exaltado en las Constituyentes de Cádiz.

Los costumbres que tenían los sagastinos de hacer votar á los muestros y de resacitar lazaron hace que pareciera obra fácil al colega nombrar presidente á aquel ilustre patriota. Lo que no se esperaba es que, puesto en ese camino, no se lastimase de que para la mesa del Congreso no se eligiera á Lauza, á Padilla y á Maldonado.»

Creemos complacer al Sr. Bordanova, insertando en nuestras columnas la siguiente carta:

«Señor Director de *La Tertulia*.

Muy distinguido señor mio, amigo y compañero: Apreciaré de la amabilidad de Vd. se sirva consignar en su ilustrado y popular periódico que he dejado de pertenecer á la redaccion de *La Nación*, sin que por esto se quebrante mi sincera adhesion y firme inteligencia con la política que simboliza el gobierno de S. M.

Doy á Vd. gracias expresivas y anticipadas por su especial favor al renovar las seguridades de consideracion y aprecio con que soy de Vd. atento y afectuoso S. S. y amigo Q. B. S. M.—Vicente D. Bordanova.

Madrid 21 de Setiembre de 1872.»

De Palencia nos envían copia de un comunicado remitido á *La Igualdad*, en que se rectifican algunas noticias, á lo que parece no muy exactas, dadas por nuestro colega, y que insertamos á continuación:

Sr. Director de *La Tertulia*.

Palencia 19 de Setiembre de 1872.

Nuestro estimado correligionario: Con esta fecha remitimos á *La Igualdad* el adjunto comunicado que rogamos á Vd. tenga la amabilidad de mandar insertar en su apreciable periódico.

Con este motivo se ofrecen sus afectuosos S. S. y amigos Q. B. S. M.—El vicepresidente, E. Abell.—El secretario, Francisco Caballero.

Sr. Director de *La Igualdad*.

Palencia 19 de Setiembre de 1872.

Muy señor nuestro: En el periódico que Vd. dirige y en el número correspondiente al martes 17 del actual, hemos leído un artículo que se refiere á un hecho ocurrido en esta capital, por el que se atribuyen injurias y denuestos exagerados y mentidos contra el digno gobernador de la provincia y algunos individuos de la Tertulia progresista; pero esos cargos, no solo carecen de fundamento, sino que se convierten maliciosamente por el anónimo correspondiente que les denuncia.

El presentarnos con tan poco delicadas formas y la circunstancia de que se hallase ya todo lo acaecido bajo el dominio de los tribunales de justicia, nos impide relacionar sucesivamente los hechos y expresar las personas á quienes mercedemente debian haberse dirigido cuantos cargos se hacen en el referido suelto.

Pero esto no obstante, y como prueba de cuánta pudieran ser las perturbaciones, bastará por hoy que consignemos que el alcalde republicano se vio precisado á detener á cuatro federales; y el inspector de orden público á cinco, y que los nueve se les hallaron armas de fuego, navajas y puñales á las de sus correspondientes portos, todo lo cual obra en poder del juzgado que conoce del asunto.

Respecto al gobernador Sr. Lobos, en la citada noticia se hallaba un enfermo de una gravedad, en esta triste y lamentable circunstancia, hubiera procedido inmediatamente á dictar los órdenes necesarios, á fin de restablecer el orden perturbado por los federales, y á imponer á los que en el motin tomaron parte el correctivo necesario, pues tiene suficiente carácter para ello, y sobre todo, porque amante de la justicia, no ha consentido nunca que esta, por nada ni por nadie, pueda ser mancillada.

Perosi bien el señor gobernador sus dolencias no le permitieron tomar una parte activa contra el desorden promovido por cuatro despechados, el señor secretario, como gobernador interino, accedió inmediatamente al sitio de la ocurrencia, y agotado todos los recursos de la persuasion, consiguió que la tranquilidad pública se restableciera, y pudo con su directa intervencion evitar un conflicto á esta capital, porque no le falta, ni prudencia para contener los ardores de la pasión política, ni carácter para disminuir cualquier tumulto, ni energia para reprimirle instantáneamente, si los que desean producirle desoyen por desgracia sus amistosas y repetidas recomendaciones.

«A parte de esto, Vd. no puede desconocer que ningún centro político, cualquiera que sea la idea que represente, ha de hallarse tan vacio de sentido moral y tan dominado por las pequeñas pasiones que solo la ignorancia producir puede, que aconseje y mucho menos organice y dirija escándalos que por su naturaleza merezca la mas severa censura de todas las personas honradas.»

Así es que hemos visto con extrañeza consignado en su periódico, que de esta Tertulia había sido organizada una partida ansiosa de perturbación y ruido; cuando si acaso algunos socios hubieran contribuido en algo a los vergonzosos sucesos que se denunciaron, hubiera sido la primera en censurarlos y expulsarlos de la misma a los promotores.

CÓRTESES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada. Sin discusión fueron aprobadas las actas de Fraga, de las de Ibiza, quedando proclamados como diputados los señores D. José María Chacón y don José Simón Castañer.

Vuelta a abrir la sesión a las siete, se dió cuenta de los siguientes dictámenes, y quedaron sobre la mesa. Toledo, D. Felipe Barral, Villalon, D. Sabino Herrero Olea, Medina de Riosedo, D. Benito Moreno, Zafra, D. Cesáreo Mirán Somolinos, Llerda, D. Simón Gracia, Llerena, D. Juan Eche, Piedrahíta, D. Gonzalo Calvo Asensio, Monovar, D. Miguel Colomer y Verges, San Felip de Llobregat, D. José Ruban Donadeu, Yzela, D. Manuel Izquierdo Lopez, Oviado, D. Victoriano Argüelles, Sanlúcar la Mayor, D. Florencio Payella y Ferrer, Oleza, señor marqués de Sardená, La Cañiza, D. Augusto Comas, Rozputas, D. Clemente Escardó y Lisas, Gerona, D. Aniceto Puig Descalls, Castellterol, D. Aniceto Mirambell, Murcia, D. Joaquín María Alvarez Taladrá, Puebla de Tribes, D. Alejandro Gonzalez Olivar, Toro, don Luis Gonzalez Zorrilla, Montalban, D. Tomás Arias y Sanchez, Maracaibo, D. Joaquín Escudé, Soría, D. Basilio de la Orden Oñate.

SENADO.

Se abrió la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada. Pasaron a la comisión de actas las credenciales presentadas en secretaria después de la última sesión por los Sres. Godínez, Acha, Alcalá Zamora y Cervera. El señor PRESIDENTE, Orden del día: Discusión de los dictámenes de actas que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior.

NOTICIAS GENERALES.

Ha sido declarado cesante D. José María Díaz, gobernador de Manila, y en su reemplazo ha sido nombrado D. José María Carrasco.

REVISTA DE TEATROS.

¿Qué es el género bufo? Los serios, graves y estrididos partidarios del clasicismo, los que piden para la tragedia el romance endecasílabo en un solo asonante cada acto, estoy seguro que han de escandalizarse a la simple lectura de la pregunta que encabeza mi revista.

sobre construcción de un canal de riego derivado del río Tajo.

Para la vacante que en Fomento deja el Sr. Carrascon, ha sido nombrado el Sr. Prieto y Prieto, del ministerio de Ultramar.

La plantilla de la inspección general de carabineros ha quedado reducida, según real órden expedido por el ministerio de la Guerra, a un secretario, cuatro jefes y seis auxiliares.

Se ha dispuesto que el regimiento infantería de Sevilla, que se hallaba en las provincias Vascongadas, se traslade a Zaragoza.

D. Juan Gil, cabo segundo de la Guardia civil, con fuerzas de su mando, fué anteyer a las seis de la tarde una refriega con una partida de bandoleros, en el barranco de la Arena, cerca de la venta de Carbonell (Játiva), quedando muerto en el campo Severino Sala, vecino de Villanueva de Castellón y Pascual Genis y Talens, de Játiva, bandidos (roders) terror del país. El juzgado de Játiva ha salido ayer mañana al sitio de la refriega con objeto de levantar los cadáveres.

Han sido aprobadas las propuestas de gracias por la acción de Vidra.

Han sido ascendidos al empleo inmediato, por antigüedad, el comandante de carabineros D. Benito de Vera y el capitán D. José Perera y Bernal, y ha obtenido colocación en el cuerpo el comandante de reemplazo D. Federico Muñoz y Maldonado.

Por la dirección general de Obras públicas se ha mandado abonar a la compañía de Córdoba a Sevilla un trimestre de subvención ya vencido.

Ha sido nombrado oficial de la seccion administrativa de la administración económica de Zamora, don Francisco Alonso Paez.

El Sr. D. Jo-é María Azua, secretario que ha sido de la intendencia de Canarias, ha sido nombrado administrador de impuestos de Manila.

Se ha autorizado al brigadier señor del Amo para que venga a Madrid.

Ayer mañana ha fallecido en Alcalá el contraalmirante de la armada D. José Alvarado.

El brigadier Sr. Acevedo se volvió a encargarse anteyer del gobierno militar de San Sebastian, despues de haber regresado de su expedición veraniega.

El jefe carlista Sr. Rada, según nuestras noticias, ha solicitado indulto.

Se ha dispuesto por la dirección general de Obras públicas que la compañía de la línea férrea de Almazora a Valencia y Tarragona, no cobre por transportes militares mas que la mitad del precio de tarifas.

Anteyer estuvieron reconociendo el terreno donde se piensa construir el palacio de la Exposición universal para 1874. Parece que será en Recoletos junto al palacio de Indio, aunque algunos quieren aceptar el terreno que cede el ayuntamiento a este fin junto al Retiro.

Ha sido nombrado oficial de la intervención en Castellón, D. Tomás Sanderas y Marin.

El gobernador de San Sebastian llega hoy a Madrid.

Se ha pasado para informe, por la dirección general de Obras públicas al gobernador civil de Pontevedra, una comunicación del ministerio de Marina relativa a la construcción de un puente sobre el río Umiá en la misma provincia.

Ha llegado a esta capital el Sr. Becerra, gobernador civil de Huelva.

Han sido destinados a la inspección de carabineros el teniente coronel D. Pedro Font de Mora y los comandantes D. Juan Martínez Alcobendas, D. Cosme Viñas y D. Miguel Lopez del Rincon.

La sociedad económica de Amigos del país de Las Palmas de Gran Canaria ha creado una biblioteca pública, un museo de antigüedad y otro de mineralogía de los productos de las islas Canarias.

Ha sido nombrado gobernador militar de la plaza de Santoña el brigadier Sr. Bustamante.

Ha salido para Madrid el gobernador de Jaen.

El capitán del regimiento de Saboya D. José Sanchez, ha sido promovido al empleo inmediato por servicios de guerra.

La partida que apareció en Santa Maria de la Alameda en esta provincia, se ha internado en la de Avila.

Ayer ha salido para los baños de Alhama D. Juan Bautista Topete.

Por la dirección general de Obras públicas se ha facultado a los gobernadores de Lérida y Tarragona para que autoren la explotación de la línea férrea de dicho trayecto.

El Sr. Castelar llega a Madrid mañana.

Parece que ha sido promovido a mariscal de campo el brigadier Sr. Gragera.

Se ha concedido un mes de licencia para los baños de Fitero al brigadier D. Baltasar Hidalgo.

Parece que han sido enviados desde Cuba seis empleados de aduana bajo permiso de registro.

coleccion más ó menos numerosa de ejemplares, que presentan despues metódicamente agrupados, con arreglo a las divisiones y subdivisiones admitidas, exclamando con orgulloso acento: Mirad, admirad, profanos, el mundo se encierra en esto; ¡mil posthoc.

D. Luis Ayuso, administrador de la aduana de Torre de Mar, ha sido trasladado de auxiliar de vista a la de Alicante, y D. Federico Mayo Vela, que desempeña esta plaza, a la administración de Torre del Mar.

Se ha confirmado la existencia de una partida carlista en el distrito de Aragón al mando del titulado general Sanz.

En Palencia se acaba de reconcentrar la Guardia civil de dicha provincia. En Lorca tambien se ha reconcentrado la fuerza de Lorea.

Ha sido aprobado por la dirección de Obras públicas un cuadro de marcha de trenes para la línea del ferrocarril de Lérida a Reus y Tarragona.

Hoy ha llegado a Madrid el gobernador de Jaen, quedando encargado del mando de la provincia el secretario D. Eugenio Hidalgo.

El jefe carlista Sr. Ceballos parece que se va a establecer por ahora en Biarritz, abandonando la política, y quizá regrese con el tiempo a vivir tranquilamente a España.

Ha sido promovido a coronel el teniente coronel del regimiento infantería de Navarra D. Manuel Gallan, herido en la acción de Vidra.

Anteyer se encargó el Sr. Manjon de la intendencia militar del distrito de Castilla la Nueva, para cuyo cargo ha sido nombrado recientemente.

Ha sido nombrado gobernador militar de la plaza de Ibiza el coronel Sr. Perez Ruiz.

Anteyer salieron de la Puebla de Sanabria tres carlistas de carabineros para perseguir una partida carlista que ha aparecido en Cobberos.

Ha sido nombrado maquinista de la casa de Moneda de esta corte, D. Francisco Baró, cesante del mismo cargo.

EXTRANJERO.

La prensa extranjera que nos llega hoy viene desprovista de noticias de interés.

Ya hoy han cesado de preocupar la atención política la entrevista de los tres emperadores y el Congreso Internacional, y ningún síntoma de trastorno grave aparece en Europa.

Algunos periódicos de París hablan del rumor que allí corre de que Mr. Thiers ha ofrecido al general Mac-Mahon la vice-presidencia de la república y de que este se había obstinado en no aceptar; diciendo que por nada deja de ser lo que es, soldado de Francia y nada más.

El Avenir National afirma de que estos rumores no merecen entero crédito, pero que tampoco deben ser mirados con una total indiferencia.

Tambien preocupa algo la atención, según dice un periódico, que Mr. Thiers piense establecerse por algunos días en el Eliseo. De esta manera, dice el colega, ya con la residencia de verano, ya con las recepciones de primavera en ese palacio, irá Mr. Thiers acostumbrando a los diputados a la idea de que el Gobierno puede vivir en París, sin que por ello le suceda ninguna catástrofe.

A consecuencia de una carta que el correspondiente en el Haya del Soir remitió a este periódico sobre una conversación que había tenido con Carl-Marx, este ha remitido una carta-rectificación al Corsario, la cual dice así:

«Señor director: En El Figaro del día 11 se encuentra reproducida una conversación que el correspondiente del Soir supone haber tenido conmigo. La prensa fantástica puede permitirse todo género de calumnias sin que se tome nadie el trabajo de rechazarlas; pero cuando la imaginación mercenaria de un correspondiente llega hasta el punto de atribuirme graves acusaciones contra mis amigos del ex-consejo general, no puedo dejar de decir que falta a todas las reglas de la verdad y que no ha cambiado conmigo ni una palabra.

Aprovecho esta ocasión para hacer saber a nuestros amigos y enemigos que nunca he pensado en presentar mi dimisión como individuo de La Internacional, y que yo mismo y otros muchos miembros del ex-consejo general propusimos la traslación a New-York.

Es tambien falso que Bakunine y su acólito Guillaume, hayan sido expulsados como jefes de un partido soi-disant federalista. La expulsión de Bakunine y de Guillaume, ha sido motivada por el hecho de haberse creado en el seno de nuestra sociedad, una secreta titulada Alianza democrática socialista, cuyos fines eran contrarios a los de La Internacional.

El acuerdo de la conferencia de Londres sobre la acción política de la clase obrera, ha sido aprobado por la gran mayoría del Congreso, y se ha votado su inserción en los estatutos.

El publico obrero de la Haya y de Amsterdam se ha mostrado muy simpático con nosotros. Hé aquí lo que valen los informes de la prensa reaccionaria.

Tengo el honor de saludaros.—Firmado.—Carl-Marx»

Dice la prensa italiana que se habla con algún fundamento de un proyecto, consistente en constituir la isla de Malta en soberanía pontificia. Y que para esto Inglaterra haría cesar de dicha isla, por cierto número de millones, que se recaudarían mediante una gran suscripción católica, extensiva a ambos mundos.

Creemos que esto no sea aún mas que un temor, porque hoy, a nuestro parecer, se halla el Sumo Pontífice mucho menos dispuesto a abandonar a Roma que otras veces.

La materia es esencialmente grave, inerte, porosa, etcétera, estando por tanto sometida fatalmente a las leyes que estas propiedades determinan; ¿cuáles son las propiedades esenciales de la belleza? Los sabios preceptistas no lo sabrán nunca; la deducción no es posible, y la inducción no cabe en sus metódicos cerebros.

Pero como toda legislación por amplia que sea es necesariamente restrictiva, los preceptistas, como los antiguos doctores de Salamanca, niegan lo que desconocen, y cuando un genio, cuando un Colón de la idea les presenta un mundo nuevo, les rechazan desdenosamente repitiendo con énfasis científico el terrible non plus-ultra, escudo perpetuo, símbolo nefando de todos los sistemas doctrinarios.

Y la ciencia yo no sé por qué viene siendo reaccionaria y enemiga del progreso; diganlo sino Colón y Galileo.

América existe, sin embargo el terra autem movet, estando el mundo hoy convencido de estas dos verdades.

Porque la verdad triunfa por fin, y los sabios que condenan lo que ignoran, son vencidos al cabo por las bienhechoras ideas de la razón, siendo arrollados

Vemos por los diarios alemanes que Mr. Gassez no ha podido formar ministerio ultramontano; parece que la influencia de Prusia gana terreno de día en día en Baviera.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se recibieron los siguientes despachos telegráficos: Lisboa 20, (noche).—Se han declarado en huelga los operarios en la fundición de metales.

Dublin 20.—Con objeto de evitar desórdenes, no se llevará a cabo el gran meeting que preparaban los católicos para protestar contra la ocupación de Irlanda por el gobierno italiano.

París 19, (noche, retrasado).—El Sr. Thiers ha llegado a esta capital a las cinco y media de la tarde, siendo muy victoreado en las calles que ha recorrido, y sobre todo a su entrada en París.

París 20.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito, a 87-50. El 3 por 100 francés, a 55-27. El 5 por 100 id., a 84-50.

Londres 20.—El exterior español a 29 1/2. El 3 por 100 portugués, a 41 3/4.

Londres 19, (retrasado).—El comité del Stokexchange ha resuelto autorizar la liquidación en la Bolsa de Londres de los asuntos resultantes de la emisión del nuevo empréstito turco, reservándose autorizar despues la cotización de dicho empréstito.

Constantinopla 19.—El príncipe Carlos de Rumania ha recibido una carta de la Puerta acerca de la prisión d'l vice-cónsul de Grecia en Ibraila.

París 20.—En la apertura de la exposición agrícola de Francfort, al nuevo presidente del Gabinete de Hesse ha pronunciado un discurso prometiendo reformas liberales en el interior y anunciando una era política completamente favorable al imperio alemán.

Stockholmo 19 (retrasado).—El rey de Suecia, de regreso de los baños de Aach, falleció ayer en Malmo.

París 19 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito, a 87 50. El 3 por 100 francés, a 54 30. El 5 por 100 id., a 84 55. El exterior español, a 29 35. El exterior id., a 30 1/2.

Londres 19 (retrasado).—El exterior español, a 29 1/2. No se ha cotizado el portugués.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

«Sr. Director de LA TERTULIA. París 19 de Setiembre de 1872.

Muy señor mío y estimado amigo: El viaje de monseñor Thiers al Havre no tuvo importancia ninguna política, y sería la cosa más insignificante del mundo si a Mr. Thiers y a sus amigos no les conviniese hacer un viaje contrario y dar a algunas circunstancias un significado y trascendencia de que carecen completamente.

Los fragatas americanas que se hallaban en aquellas aguas y otras dos inglesas allí encontradas, se ludaron a Mr. Thiers, y de este acto de mera cortesía, como el que hizo la escuadra inglesa con el rey D. Amadeo, como hacen siempre en ocasiones parecidas todas las marinas de guerra con el jefe del Estado en cuyas aguas están, Mr. Thiers y su gobierno se han apoderado para embarrar a los cretinos franceses. Con este objeto, la prensa ofensiva ha dado al hecho proporciones colosales; le ha llamado el contrapase de la reunión de Berlín y procura hacer creer que, exponiéndose y expresamente para hacer una demostración política favorable a la Francia, y en oposición con lo que pueda haberse acordado en el capital de Pusia, vieron al Havre los buques ingleses y franceses. Para mayor demostración de esta farsa, Mr. Thiers visitó una de las fragatas americanas y habló de las buenas relaciones de la Francia y los Estados Unidos, y el aumento y de las autoridades civiles y militares pasaron a cumplimentar a los marinos ingleses.

Con esto y con la noticia esparsida de que los emperadores de Austria y de Rusia aseguraron a monseñor de Gontaud Biron que su reunión en Berlín no encerraba hostilidad ninguna contra la Francia ni había sido su objeto sino el de una mera visita al emperador Guillermo, tiene V. a los franceses creyendo que se para ellos segura la alianza con Inglaterra y con los Estados Unidos y la neutralidad, cuando menos, de las naciones rusa y austriaca.

Imposible es hallar un pueblo que mas facilidad tenga de escoger sin criterio todo lo que le halaga ó que se le antoja, ni que mas fácilmente se entregue a las mas insensatas ilusiones, que el pueblo francés. Si se detuviera a reflexionar un momento, vería desde luego que lo hecho por los buques americanos é ingleses es lo que sucede diariamente sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptarían el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a un acto cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice El Standard de Londres está escrito por el Gobierno francés, que El Standard, como El Daily-Venus y El Times (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso El Times no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones sin que nadie fije en ello la atención; v. r. que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación de aquel fondeadero, no aceptar

leas existe para que pueda desaparecer jamás. Monsieur de Cayovoy Latour no presenta ninguna prueba de su aserto y pretende, como el conocido noble de la corte de Luis XIV que cuando se las pedían contestaba: «De hoy en adelante de honor de que tengo razón», que se le crea sin ella.

Me importa que la carta del diputado legitimista, y casi tanto como la de Mr. Barthelemy, Saint Hilaire y de Mr. Casimiro Perier, es la que publica El Journal des Debats y que comenta toda la prensa. Con motivo de una visita que a dicho señor hicieron los Orleans, el Aube habló de la renuncia del conde de Paris a su carácter de pretendiente; de aquí la duda de si era esto cierto, ó si lo era que Mr. Casimiro Perier hubiese retirado su adhesión a la república, Mr. Perier, con una franqueza que le honra, ha escrito la carta que sigue:

«Villèle (Isere) 14 de setiembre de 1872.—Señor. Permítame que acuda a vuestra bondad y que rescurra a vuestra publicidad para explicar, a pesar mio, pues no me gusta ocupar al publico en cosas mías, en algunas explicaciones que hacen necesarias la importancia que algunos periódicos han dado a un artículo del Aube, y el error que me atribuye su responsabilidad. Aprestrome desde luego a reconocer que muchos de nuestros colegas han conocido y cuidado de hacer notar que yo no atribuya el derecho de hablar en nombre de los principes, ó de uno de los principes de Orleans, y añado que el Aube es un periódico completamente independiente y que pertenece enteramente a su propietario.

«Los que, con motivo de una visita que se me ha honrado, pretenden convertirme en órgano de personas á las que no me toca comprometer, comprenden mal lo que puedo ser las relaciones particulares, con reserva de las opiniones y de la conducta política, entre hombres que se respetan, sean las que quisieren las diferencias de rango, y las distintas obligaciones de la posición que ocupan en una época en que los animos se dejan turbar con brava facilidad, para que, despues de los votos y del lenguaje del diputado y del ministro de la república, pueda aún darse de sus convicciones actuales.

«No soy de los que han permanecido adheridos á la monarquía constitucional, ni de los que se han adherido á la base que podía haber aceptado y durado: el acuerdo entre los partidos monárquicos y de las dos ramas de la casa de Borbon, sancionado por el consentimiento del país.

«No deseo ni necesito extenderme en todo lo que, en dos años he vivido, destruyera la razonable esperanza de una solución monárquica compatible con los intereses y los derechos de la nación y el honor de las personas; explico únicamente lo que me ha llevado á pronunciarme francamente y sin segunda intención por la forma republicana, única que me parece hoy destinada á evitar á la Francia una crisis anárquica, preñada de peligros y de peligros exteriores. Abrijo la firme esperanza de que no está lejano el día en que una mayoría parlamentaria, de acuerdo con el hombre á quien tanto reconocimiento debe la Francia en sus terribles pruebas porque ha pasado, sabrá constituir un Gobierno que descanse sobre instituciones. En tanto que este Gobierno haga respetar las leyes, los derechos públicos y los derechos individuales, la libertad de conciencia en el sentido más lato de la palabra, yo seré su defensor. Si, por su desgracia y la nuestra, la república se separa de este camino, morirá infaliblemente.

«En el curso de un siglo entero de revoluciones sucesivas, han sido alternativamente en las varias formas de gobierno menos una, la de una república regular, lealmente aceptada por la mayoría de la nación, servida sin prevision por una parte y sin debilidad por la otra: prueba es esta que nos falta hacer, hagámosla, pues, valiente y honradamente: por mi parte, me obligo á ello, y si en adelante hay para algunos que mirando á su alrededor hallarán bastantes motivos para decidirse. Agradece etc.—Casimiro Perier.»

Varios son los correlarios que se deducen de esta carta, y que además de la que tiene por la personalidad de su autor, vienen á darle grande importancia. 1.º Los principes de Orleans no han admitido la república, como hacen creer lo visita á Mr. Perier, ni renunciado á su facciosa actitud de pretendientes. 2.º Mr. Casimiro Perier confirma y ratifica su profesión de fe republicana. 3.º La conversion del ministro que fué Mr. Thiers procede de la convicción de que el acuerdo entre los partidos monárquicos es imposible. 4.º La fusion de que habla Mr. de Cayovoy Latour en su carta al Aube, tanto mas cuanto no pudo que sus considerandos habrán hecho pensar mucho á nuestro embajador; pero es ya muy larga la presente y voy á concluir diciendo: en el viccesésimo español continuo expuesto un rotulo contrario á la ley y á la verdad: en la frontera española, D. Cayovoy y sus partidarios organizando la guerra civil de España, y al Sr. Olayo, en París sin pedir, ó que todo esto acaba, ó sus pasaportes.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente: MINISTERIO DE LA GUERRA. EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY ACERCA DEL MOVIMIENTO CARLISTA. Cataluña.—Los detalles que se reciben de la acción sostenida por fuerza del batallón de la Habana juzgadas por Calderón, Góngora, Montalban, etc. ¿Quién escucha y juzga hoy las obras de García Gutiérrez?

El teatro, que era una universidad por la clase de alumnos que á él concurrían, es hoy un colegio de primeras letras, y la enseñanza, por tanto, tiene que ser distinta. Quizás la Francia de Moliere y La Fontaine, tampoco hubiera creado ese género, regocijo de los franceses de Napoleon y de Offenbach. Y no es esto condonar el género bufo en absoluto. Platon define al hombre animal implumis et bipedes; su discípulo mas querido quiere probar lo absurdo de tal definición, y cogiendo un pollo pelado le arroja en medio de la clase exclamando: Beccus Homo Platoni. Este es el género bufo; un chiste, hirviendo de muerte á un sistema, el ridiculo convertido en ariete del error. Esopo haciendo hablar á los animales para enseñar á los hombres.

Yo, pues, admito el género bufo, y le admito sin restricciones, si bien como en la tragedia, el drama, la comedia, el sainete, etc., pido el stile et dulce que exigía Horacio. Dicho esto sobre el género bufo, paso á decir algo á mis lectores acerca del Mambri. Mambri es una epopeya bélica, en dos actos y en verso, letra de los Sres. Mondejar y Charles, música del maestro Aceves, que con esta obra ha coronado su sólida reputación de compositor inspirado y de maestro concienzudo.

con la facción Castells, en San Llorens, anuncian que la pérdida del enemigo consiste en siete muertos, incluso el secretario del cabecilla y el jefe de partida Luis de Vich, á las Botas, siete heridos de gravedad, entre ellos algunos titulados jefes: ocho prisioneros, 30 fusiles escopetas, y un rifle con comestibles y algun dinero. Nuestras tropas solo tuvieron algunos individuos de tropa contusos y varios armamentos rotos de bala.

Ayer tuvo un pequeño encuentro con unos carlistas que se hallaban apostados en las alturas de Rosal y en la columna del coronel Reina, disponiéndose despues á perseguir á la facción Saballs, en combinacion con la columna del teniente coronel Pont de Mora. Otras fuerzas persiguen tambien activamente á las partidas de Quico y Nastallat. En el resto de la Península no ocurre novedad.

Publica la Gaceta los siguientes documentos: MINISTERIO DE ESTADO.—Cancillería.—El día 6 del actual el Excmo. Sr. D. Juan Antonio Rascon, conde de Rascon, puso en manos de S. M. el emperador de Alemania sus credenciales de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en Berlin, y el mismo día el Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura fué recibido por dicho emperador, y tuvo la honra de entregarle las cartas que le acreditan en la propia calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario. Ambos representantes obtuvieron la mas favorable acogida de S. M. imperial, que se sirvió manifestar particularmente al Sr. Escosura el mayor interés por todo lo que hacia relación á España, y el sentimiento que le habia causado el atentado cometido contra SS. MM.

Con motivo de haber salido ilenos SS. MM. del atentado cometido en la calle del Arenal, se han recibido en este ministerio varias felicitaciones con posterioridad á las ya publicadas anteriormente en la Gaceta, á saber: Del Consejo federal suizo. Del ministro de Negocios extranjeros de Turquía. Del Gobierno badense. Del ministro de Relaciones exteriores de Méjico. De los representantes de España en Méjico, Montevideo y Rio-Janeiro. De los cónsules en Baltimore, Nueva-York, Amberes, Liverpool, Smyrna, Atenas, Civita-Vecchia y Cayo Hueso. Del recaudador en la aduana de Safi. Y de los padres franciscanos de Jerusalem.

Además contiene el siguiente decreto: MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Confermándose con lo propuesto por el ministro de la Gobernacion, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente: Artículo único.—Se autoriza al ministro de la Gobernacion para que, sin las formalidades de subasta, contrate parcial y separadamente el suministro de esparto que necesite cada presidio durante el actual año económico, siempre que su total importe no exceda en cada establecimiento de 7.500 pesetas, con arreglo á lo que prescribe el parrafo primero, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852.

La Gaceta de ayer publicó el estado que demuestra con distincion de ramos la recaudacion líquida obtenida en el mes de julio último por cuenta de los presupuestos de ingresos, del cual resulta: 5.782.304 pesetas por contribuciones directas; 1.780.475 por transitorias; 315.770 por impuestos directos y recursos eventuales; 2.033.952 por sellos y servicios explotados por la administracion; 261.729 por derechos y productos de rentas y fincas; 2.181.730 por sellos de bienes nacionales, y almas y bienes del patrimonio; 7.194 por Ultramar.

Estos datos son relativos al presupuesto de 1871-72: los correspondientes al presupuesto 1872-73 son los siguientes: 1.222.470 pesetas por contribuciones directas; 121.242 por transitorias; 3.411.550 por impuestos indirectos y recursos eventuales; 10.068.473 por sellos del Estado y servicios explotados; 8.128.730 por propiedades y derechos. Resumen general: 26.561.948 pesetas.

En dicho mes de Julio se ha pagado por cuenta de los presupuestos de 1871-71 y 1872-73. Total, 43.028.444 pesetas. El déficit, pues, se eleva á 12.461.496 pesetas. Comparada la recaudacion de Julio último con la de Julio anterior, resulta una diferencia de menos de 261.610 pesetas en 1872.

VARIEDADES. PRIM Y ZORRILLA. Con el arte seria ingrato Si no aplaudiera al autor. Al inspirado pintor De ese soberbio retrato. Hay en él tanta belleza Que solo el génio atrevido, Copiar fielmente ha podido Su magestad, su grandeza. Y es la semejanza tal, Que me colma de ventura, Y á veces se me figura Que miro al original. El génio, esa luz bendita Roba al cielo su belleza, Para á la Naturaleza Y la sorprende y la imita. Ese génio inspirador, Ese misterioso arcano, Agita la diestra mano Del inspirado pintor. El génio guía sus pinceles, Y la fama escribe al fin, Digno es Madrid de él. Omo de Alejandro, Apéles. Valor el alma recobra Ante esa imagen lora; ¿Qué nos dice esa mirada? Que defendamos su obra. ¡Gloria á Prim! Bandito sea Su ilustre y proceloso nombre; Mata el asesino á un hombre, Pero no mata á una idea.

(1) Se alude al magnifico retrato de cuerpo entero del ilustre general Prim, pintado por el Sr. Madrazo expresamente para el salon de sesiones de la Tertulia progresista-democrática de Madrid. En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente: MINISTERIO DE LA GUERRA. EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY ACERCA DEL MOVIMIENTO CARLISTA. Cataluña.—Los detalles que se reciben de la acción sostenida por fuerza del batallón de la Habana juzgadas por Calderón, Góngora, Montalban, etc. ¿Quién escucha y juzga hoy las obras de García Gutiérrez? El teatro, que era una universidad por la clase de alumnos que á él concurrían, es hoy un colegio de primeras letras, y la enseñanza, por tanto, tiene que ser distinta. Quizás la Francia de Moliere y La Fontaine, tampoco hubiera creado ese género, regocijo de los franceses de Napoleon y de Offenbach. Y no es esto condonar el género bufo en absoluto. Platon define al hombre animal implumis et bipedes; su discípulo mas querido quiere probar lo absurdo de tal definición, y cogiendo un pollo pelado le arroja en medio de la clase exclamando: Beccus Homo Platoni. Este es el género bufo; un chiste, hirviendo de muerte á un sistema, el ridiculo convertido en ariete del error. Esopo haciendo hablar á los animales para enseñar á los hombres. Yo, pues, admito el género bufo, y le admito sin restricciones, si bien como en la tragedia, el drama, la comedia, el sainete, etc., pido el stile et dulce que exigía Horacio. Dicho esto sobre el género bufo, paso á decir algo á mis lectores acerca del Mambri. Mambri es una epopeya bélica, en dos actos y en verso, letra de los Sres. Mondejar y Charles, música del maestro Aceves, que con esta obra ha coronado su sólida reputación de compositor inspirado y de maestro concienzudo. Ayrado me encuentro para hacer la critica de esta obra por las circunstancias especiales que en ella concurren, circunstancias que me impiden por un deber de caballerosidad, el ocuparme del libreto. Han de saber mis lectores que yo tengo escrita una zarzuela titulada Mambri se fué á la guerra. Tomada de una obra francesa, de la cual los señores Mondejar y Charles han tomado tambien, aunque mas literalmente, el asunto de la suya; mi Mambri es una zarzuela cómica en tres actos, en vez de una obra bufa en dos. Dicho se está que teniendo yo un libro escrito sobre el mismo asunto, si bien bajo diferente punto de vista, la obra de los Sres. Mondejar y Charles no puede satisfacerme. Aparte lo que el amor propio influye en las criticas, la obra que en francés se bufa, está tomada por Mondejar y Charles bajo un punto de vista poco teatral en mi opinion, y buena prueba es de esto que habiendo podido escribir mi Mambri en bufo le he escrito en cómico nada mas, y modificando hasta en su esencia la fabula francesa. Siempre he creído impertinente el que uno hable de sí mismo, y yo no quiero cometer la impertinencia de entretener á mis lectores contándoles mis cuitas. Mambri de los Sres. Mondejar y Charles se ha representado ya y ha sido aplaudido por el publico, si bien han contribuido poderosamente á ello Aceves con su música y los actores con su ejecucion. ¿Hubiera tenido la obra el mismo extraordinario éxito sin la preciosa música de Aceves, sin la acertada direccion de Leon, y sin el talento y gracia de Rosell, Goenaga y compañía? Pregunta es esta que no quiero contestar. Mis lectores pueden ver la obra y juzgar por ellos mismos. Pasemos á otra cosa; la justicia pudiera en esta ocasion confundirse con la envidia, y no quiero yo que de envidioso se me tache. Mambri es una de las partituras bufas mas lindas, mas inspiradas y bien escritas que conozco; Rosell, con permiso de Arderius, es el bufo mas bufo de la tierra. Antes de ocuparme del teatro español, voy á contar á mis lectores el origen del Mambri. Pocas personas habrá que de niños no hayan entonado alguna vez las coplas de ese aire popular, á cuyo compás se agitan bulliciosamente las niñas en el Prado. «Mambri se fué á la guerra» hemos dicho todos

¡Gloria á Prim! cuando lo nombra Mi admiracion inabita. Me parece que se agita Rutae nosotros su sombra. Busquemos constantemente Al autor de esa traicion, Que no me rece perdón El que asesina á un valiente. Yo que de la patria lejos Sus grandes hechos canto, Y en Méjico lo admiro Y lo aplaudo en Castillejos; Yo que ausente en tierra extraña Lo alababa y lo aplaudia, Seguro de que daría Honor y libertad á España; Hoy bendigo su memoria, Lamento su negra suerte, Deploro su infamada muerte Y admiro su eterna gloria. ¿Quiso la traicion horrenda Privar á la patria mía De la libertad un día? Hagamosle que comprenda. Al asesino cruel Que á pesar de su traicion, Vive la revolucion; La revolucion es él. Ella su génio de-tella, Y su espíritu gigante La impulsa siempre adelante: Su espíritu va con ella. Y su fé con ella está, Y con ella va su nombre; Dijo: «Que libre sea el hombre, Debe serlo y lo será.» «Su sento amuleto fué, La fé que al tirano aterra, ¡Hay un puñal en la tierra Que pueda matar la fé!» No, la fé lleva triunfante La idea regeneradora, Que el prójimo humano adora, Esa fé que es: ¡ADELANTO!

Fé que ensucna el corazon, Fé que el cielo eleva el nombre, Fé que inmortaliza al hombre, Fé que salva á una nacion. Fé que alienta al heroismo Con valor extraordinario; Fé que conduce al Calvario Al mártir del cristianismo. Fé que al ingenio cuando Le consuela en sus pesares, Y al traves de ignotos mares Presiente y descubre un mundo.

Esa fé santa, yo sé Que en Zorrilla ardiente brilla, Traínfamos por que ZORRILLA TIENE EN EL ALMA ESA FE. El tiempo será testigo Que á quien don Juan Prim amaba Y con justicia llamaba Gran patriota y buen amigo; Lleva á efecto sin ardid, Prudente, digno y honrado, Su discurso pronunciado En la VILLA DE MADRID. Gracias á su voluntad, La reacion que nos deshonra, Mira en la España honra Triunfante á la libertad.

El patriotismo no engraña Á la honrada rectitud; Con patriotismo y virtud Se puede salvar á España. Duermes, duermes, general, Zorrilla la salva, sí, Porque es probo y liberal. Hoy en Zorrilla confío, Porque heredó tu experiencia, Tu indomable independencia Y tu constancia y tu brío. Su inteligencia elevada, Que solo en él bien medita, ¡Salvamos la patria así! Y la enseña revoluciona De nuestra involucion Sostiene con fuerte mano, Digno como un Espartano, Severo como Catón.

Su noble amparo otra vez Le dá la fortuna amiga; No hay triunfo que no consiga El talento y la honradez. Si la libertad ufana Lo anima en tan noble empeño, Y vence, el progreso es dueño Ya, de la conciencia humana. La paz que España desea Zorrilla se la dara, Su programa cumplirá, Y realizada su idea Descenderá al panteon Donde duermes el grand hombre Que dio su vida y su nombre Á nuestra revolucion.

Y en la fúnebre morada Al hombre ilustre dirá: ¡Reclamo el progreso está Y está la patria salvada. La reacion conspira en vano; La reacion no considera, Que ya la fé regenera A todo el genero humano. La perversa iniquidad, De la noble España emigra; ¡Ay de aquella si pelagra La adorada libertad! La reacion llegará á ver

Que el progreso ha conseguido, Que ha á él honra comprendido La grandeza de su ser. La torpe reacion se engaña, El progreso la hundirá, Y pronto el mundo verá Rica, libre y grande á España. VICTOR CABALLERO Y VALERO. GACETILLAS. Otro que mejor baila. Cuando se levanta Ulloa, dice siempre la elocuencia: ¿qué habré hecho á su excelencia que así me pone la proa? El gran apostol. Mañana llegarán á Madrid los sujetos siguientes: El gran calamar. El hombre del tapiz. El Judas moderno. El protector de Von Biás. El principe de los resollados. El inabarcable traga apostoles. Y D. Práxedes Mateo Sagasta. ¡La mar de calamares! Régia cacería. Ayer estuvo el rey de cacería en el Prado, a somo año de algunos funcionarios de su alta servidumbre, y fueron muertos ocho gamos; dos hermosos machos por S. M., y el resto por los acompañantes. Tambien mataron infinidad de conejos y perdices, lo cual no podía dejar de suceder con tan hábiles tiradores, la extremada abundancia de caza, y la buena direccion de los ojos, que corrió a cargo de persona tan competente como el baron de Benafey, montero mayor de S. M. ¡Escribano y suegro! Ayer tarde han andado á tiro junto al puente de Segovia, un Sr. Lopez, escribano que ha sido, segun se dice, y su yerno. No sabemos si ha ocurrido desgracia. El juzgado de guardia ha sido llamado, la extremada abundancia de 300 personas que se encuentran en el campo de tiro, y algunos de sus departamentos los presos se encuentran con juegos prohibidos, se personó ayer con algunos dependientes en el de la alcaldía política, sorprende á los jugadores y apoderándose de 300 reales que habia en la banca, los cuales han sido destinados á un objeto benéfico. Teatro de la Z ruela. Entre las obras que se pondrán en escena, según la empresa de este teatro, se cuentan: «El primer día feliz.» «Los brigantes.» «La zota de espadas.» «Justos por pecadores.» «Zelda.» «Las colegiales de Puerto-Real.» «Las Gorgonias.» «El hombre es débil.» «La correspondencia de España.» «La zota de Mar-Ramos.» «El diablo en Sevilla.» «Perla y Miró y compañía.» Venga un ejemplar. Se está imprimiendo el Almanaque de salon para el año de 1873, libro curioso y entretenido, con caricaturas, que es de esperar obtenga el mismo éxito que los demas libros que publican los Sres. Guerrero y Frontaura en su biblioteca de Ciencias de salon. Semanario. El Periódico para todos, que publica en Madrid el infatigable editor D. Jesus Gracia, adquiere cada día mayor y mas merecida fama. En sus columnas figuran las firmas de nuestros primeros escritores. El núm. 19, que es el último publicado, contiene el sumario siguiente: Texto.—El rey del puñal, novela por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—Lo que va de ayer á hoy, por D. Antonio de San Martín.—Honor de esposa y corazon de madre, novela por D. Ramon Ortega y Frias.—Sección de América, por el m-rqués de San Eloy.—La ciudad antilleana, por D. Antonio de San Martín.—Tipos de Madrid, el leñador, por el marqués de San Eloy.—El puñal de oro, novela por Torcuato Arrago.—Causas célebres.—Historia de la insurreccion carlista de 1872, por D. Ramon Ortega y Frias.—Variadas.—Sección festiva. GRABADOS.—El rey del puñal.—La ciudad antilleana (dos grabados).—Causas célebres.—El leñador. Se venden números sueltos al precio de un real en Madrid y real y medio en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su director D. Jesus Gracia, Encarnación, 19, principal. No lo entendi. «¿Qué le parece el discurso de don Esteban Cargante?—«Pesado, como una piedra; duro, como un casco grave; un discurso moderado, quiero decir, retumbante; un diluvio de palabras en donde no pesa nadie ni un argumento concreto, ni un pensamiento aceptable. ¡Cáscaras! ¡Cáscaras! ¡Cáscaras con don Esteban Cargante!» En paz descansa. Ha fallecido, despues de una penosa enfermedad, el padre del conocido escritor D. Eduardo Lustedo. Desamos á nuestro querido amigo la mayor resignacion para soportar tan terrible desgracia. Folleto notable. El Sr. D. Manuel Ascandoni, empleado de la Caja general de Depósitos, acaba de publicar un bien escrito folleto político con el título de Guerra á la Demagogia. Esta obra va dirigida á ilustrar la opinion acerca del verdadero objeto de la Internacional, combatiéndola como una verdadera amenaza social. Está dedicada á la clase trabajadora de cuya credulidad inexperta suelen abusar los explotadores de la sociedad, deslumbrándolos con las ficticias imágenes de ilusorios ideales que no existen sino en la cabeza de ciertos visionarios. El folleto del Sr. Ascandoni, merece, por lo tanto, ser leído con atencion, y lo recomendamos á nuestros abonados. Tradaslacion. En uno de los dias de la semana pasada han vuelto otra vez á ocupar su primitivo convento las religiosas Magdalenas de Alema, siendo grande la satisfaccion con que la patria del autor del Quijote ha aceptado el suceso. D. Sebastian Fernandez Lopez, jefe de orden público de esta provincia, que cuenta una hermana entre las dichas monjas, fué el comisionado por el gobernador para pre-udir el acto, condecorado con el acierto de que tan no ables pruebas viene dando en el desempeño de sus difíciles funciones. Al poeta de los poetas. J. F. E., redactor de la prensa calamar, se entrometió á criticar con ázucenas al trovador al Gómbroto popular. Y lleno de indignacion el poeta del te, señor don J. F. E., aprovecha la ocasion y escribe ríspid con b.

algun vez, y sin embargo, muchos de mis lectores ignorarán acaso el origen de este dicho. ¿Quién fué Mambri? La tradiccion popular dice en un romance: «Este es el Mambri, señores, que se entenderá al revés.» «Mi marido es un buen mozo, gentil hombre aragonés.» La tradiccion popular es, sin embargo, inexacta esta vez, como tantas otras. Mambri no es un personaje español; Mambri es una corrupcion de Marlborough, general inglés del tiempo de la reina Ana, 1702 hasta 1716. Conde primero, duque despues, Marlborough es una de las más legítimas glorias de Inglaterra. Discipulo de Turenne, en cuyo ejército sirvió como voluntario, aprendió de este afamado general: francés el arte de la guerra en daño de franceses y españoles, que tuvieron que llorar despues sus múltiples victorias. La toma de Lieja y las batallas de Blenheim y Malplauquet, prueban el talento militar de Marlborough, que además de militar era un hábil diplomático.

«Mas conoce su pecado; pues queriendo proseguir exclama desalentado: «De Ajo que se han cerrado las puertas del porvenir.» «Se estrema la natura por eso que ha dicho usted? Se ha puesto la mar oscura? ¡No! la venció su bravura con un diluvio con b!» (F. C. A., entusiasta del incognito vate.) Sea para bien. En el salon principal del Ateneo artístico y literario se va á celebrar un teatro en el que se celebrarán conciertos y se representarán comedias, dramas, actos de óperas italianas y españolas durante las sesiones mensuales. En esas fiestas tomarán parte los reputados profesores y distinguidos aficionados que, con tanta abnegacion como amor al arte, protegen el pensamiento del centro artístico-literario y los alumnos de las cátedras de declamacion, canto, solfeo y mimica aplicada al canto, que allí se sostienen por reputados profesores. A consecuencia de tales mejoras, ha aumentado considerablemente el número de personas que quieren contribuir por su parte á la realizacion de los patrióticos fines del Ateneo, establecido por el centro artístico-literario hace siete meses. Un pretendido «Fray Gerundio». Con el título de El Fray Gerundio de Osgo se publica hace algun tiempo en Madrid un periódico que pertenece al partido de la R, dice él, que es como si digera que pertenece al partido de la H. Este periódico, que ni es radical, ni republicano, ni realista, y emana esta palabra en el sentido de carlista, y que en nada se parece al Fray Gerundio de autáñ, crea contestar á LA TERTULIA diciendo que desea lo bueno. El asunto es saber lo que nuestro colega entiende por bueno, y por qué camino piensa llegar á ello. Nosotros sospechamos que por el de la restauracion y el de las masas sus doctas unionistas, y así continuaremos creyendo hasta tanto que El Fray Gerundio de Osgo nos explique el gergolismo de su R.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21. Cotizacion oficial del Colegio de Agentes de cambios. Ultimos precios. Del 20. Del 21. FONDOS PÚBLICOS. Renta perpetua del 3 por 100. 27-50 27-53 3. Item de 4 por 100. 27-50 27-43 15. Renta de 5 por 100. 27-50 27-43 15. Inscripciones del 3 por 100. 27-50 27-43 15. Renta perpetua exterior. 27-50 27-43 15. Bateria del Tesoro no preferible. 27-50 27-43 15. Sisas del Ayuntamiento de Madrid. 27-50 27-43 15. Obligaciones municipales. 27-50 27-43 15. Billeterías y compañías. 27-50 27-43 15. Billeterías hipotecarias. 27-50 27-43 15. Idem del Banco de Castilla. 27-50 27-43 15. Bonos del Tesoro. 27-50 27-43 15. Billeterías de vencimiento Junio 1872. 27-50 27-43 15. Idem Diciembre 1872. 27-50 27-43 15. Idem Marzo 1873. 27-50 27-43 15. Resguardos de la Caja de Depósitos. 27-50 27-43 15. Carpetas del Banco Territorial. 27-50 27-43 15. CARRERERIAS Y SOCIEDADES. Abril 1830, de 4000. 80-00 80-00 3. Idem de 2000. 80-00 80-00 3. Junio 1851, de 2000. 80-00 80-00 3. Agosto 1852, id. 80-00 80-00 3. Julio 1853, id. 80-00 80-00 3. Obras públicas 1858. 80-00 80-00 3. Ferro-carriles de 20.0. 80-00 80-00 3. Idem de 20000. 80-00 80-00 3. Idem nuevas de 20000. 80-00 80-00 3. Banco de España. 185-00 185-30 50. CAMBIOS. Londres, 90 dias fecha. 48-00 48-95 3. Paris 8 dias vista. 5-18 5-17 1. SANTO DE HOY. Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, y San Mauricio. Culos. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón. Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de Yauvero en San Gines, ó la de la Piedad en San Millan. ESPECTÁCULOS. TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Funcion 3.ª de abono.—Turno 3.º de tres.—La locura de amor. ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Funcion 11 de abono.—Turno 2.º impar.—El motin carlista.—Esquilache.—Dos truchas en seco. —A las 4 1/2.—Pepe-Hillo. TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—Funcion 76 de abono.—T. 1.º par.—Luisa.—El baile «Barba azul». —A las 4 1/2.—La misma funcion. CIRCO DE PAUL (los Bufos).—A las 4 1/2.—Mambri.—El suicidio de Alejo. —A las 8 1/2.—La misma funcion. VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—La palmaria.—La lista grande.—Un invalido.—El beso.—A las 8.—Matarse á tiempo.—Dos y el sereno tres.—El ángel de los sauces.—Una idea feliz.—Baile. TEATRO MARTIN (Santa Brigida, 3).—A las 8 1/2.—A caza de divorcios.—Baile frances.—Malas tentaciones. —La campana de la Almadama.—Baile. CABELLANES.—A las 8.—El general triángulo.—CAYO EL.—0 el día de Santa Rita.—Revista de Madrid.—Yacayo él.—0 el día de Santa Rita.—Suma y sigue.—Baile. CIRCO DE PRICE.—A las 4 1/2 y 8 1/2.—Grandes y variadas funciones de ejercicios ecuestres y gimnásticos. CAMPOS ELISEOS.—A las 8.—Salon de conciertos, gran baile campestre.—Entrada á los jardines, 2.º SALON DEL PRADO.—De 8 1/2 á 9 1/2.—Concierto. PLAZA DE TOROS.—A las 4.—Corrida 16.ª—Se lidiarán seis toros de D. Antonio Miura, que serán estoqueados por Cayetano Sanz, Lagartijo y Paco de Oro. IMPRENTA DE A. QUEROL Y P. GARCIA, LEGANTOS, 4 BAJO.—MADRID, 1872. «Cómo, pues, la tradicion le preste ta como un sér despreciable, ri liculo y cobarde? Francia y España, ó por mejor decir, Luis XIV y Felipe V combatian contra los aliados, cuyo general era Marlborough, y el génio epigramático de los franceses ha venció á el vencedor de sus armas, mandando su gloria histórica. Este es el origen del Mambri. La aglomeracion de otros originales me impide dar á esta revista una extension mayor. Dispénsame el teatro Español si no me ocupó de él, tanto más, cuanto que nada pierde en ello. Excepto por parte de la Sta. Boldun, cuyo talento es grande, y de la señora Dardalla, que está regular, el desempeño de Cumplir con su obligacion de ja mucho que desear. Emilio Alvarez ha hecho una bonita refundicion de esta comedia de Montalvan. En La Casa de Tucans-Rogue, mando mi aplauso á la Boldun y la Dardalla, y a los Sres. Garcia, Pizarroso y Hernandez Ruego, sin embargo, á la señora Dardalla que suprima el mirriñaque, saliendo menos hueca. JOSÉ MARIANO VALLEJO.

